GAZETA DE CARACAS.

Número XXXV.

Del Lunes 24 de Enero de 4181, 4.º de la Independencia.

L'injustice á la fin produit l'Indépendance.

AMERICA.

CARACAS.

El Secretario de Estado y del Despacho universal de Guerra, presenta á S. E. el Libertador de Venezuela, una sucinta exposicion de los sucesos militares del año de 1813.

A la completa subyugacion de Venezuela, en 31 de Julio 1812, siguió la salida de V. E. para Cartagena en 22 de Agosto del mismo año, despues de vencer aquellos embarazos que han opuesto siempre los mandatarios Españoles al talento y merito de los Americanos.

Buscaba V. E. otro País en el Continente Colombiano, que no sufriendo el despotismo de los Peninzulares, pudiera interesarse en la emancipacion de Venezuela.

Llegó V. E. á Cartagena en 14 de Noviembre del mismo año, y no bien pisó V. E. aquel suelo, quando conocidas sus ideas, y el genio que tan altamente le ha distinguido, se le destinó en 1.º de Diciembre á la expedicion del Magdalena, cuyo mando en Gefe le fué conferido en 29 del mismo. Aquí principian las brillantes acciones de V. E. que la fama ha llevado á todas partes.

Ocupadas entónces por los tiranos varias Provincias de la Nueva-Granada, V. E. les dió la libertad, despejando así el único camino que conducia á romper las cadenas de los Venezolanos. Santa-Marta fué la primera donde dió á conocer V. E sus grandes talentos militares; talentos que honrando á Caracas la han producido tantos bienes. Ella fué el teatro de los primeros triunfos de V. E. en las circunstancias mas peligrosas en que se ha visto Cartagana, y aun la Nueva-Granada. El 23 de Diciembre tomó V. E. á Tenerife, con solo las Tropas de Barrancas; aquella Villa tan importante, y propiamente *inexpugnable*, que poseian los enemigos. El 30 del mismo se apoderó V. E. del Guamal, el 1.º de Enero del año de 13 entró en el Banco, y el 2 siguió á Chiriguaná, á donde se habia refugiado el resto de las fuerzas enemigas. Una Division solamente de valerosos Mompoxînos contribuyó á estas últimas glorias de V. E.: el arte y el valor lo hicieron todo.

Ni las ventajas obtenidas por los Españoles, ni la desolacion en que gemia el País, ni la defenza que prestaban unos puntos tan fortificados, quales eran el Banco y el Guamal, pudieron arredrar á V. E. En 8 de Enero ocupó V. E. el puerto Real de Ocaña; y en 11 del mismo la Ciudad de este nombre. Asi en 18 dias se debió la libertad de Santa Marta á los heroicos exfuerzos de V. E.

En menos tiempo la consiguió Pamplona por los mismos principios. Las sangrientas acciones del Alto de la Aguada, S. Cayetano y Cúcuta, que V.E. mismo acaudilló, fixaron la suerte de este Estado; decidiendo igualmente de la de Casanare que ocupada por el Español Yañes, con 1500 combatiente, la evaquó precipitadamente á la sola noticia de las derrotas de Correa.

Pacificadas las Provincias del Este en la Nueva Granada, tuvo V. E. la gloria de pasar el Tachira en 1.º de Marzo: permitame, V.E., recordarle las agradables impreciones que recibiria su corazon al pisar el territorio de Venezuela. Ya las importantes victorias reportadas por V. E., le habian merecido entre los Granadinos un lugar preeminente: ya el nombre de V. E. se repetia con entusiasmo por aquellos dignos Repúblicanos. Los deseos de V. E., sin embargo no estaban satisfechos, y faltaba aun el grande objeto á que V. E. aspiraba: la libertad de Venezuela. La Provincia de Merida respira antes que todas el ayre benefico de la libertad La accion de la Grita la salvó felizmente, y el Exercito libertador enarboló en ella su Pabellon el 23 de Abril. La Ciudad de Truxillo contempla asombrada à los vencedores de Betijoque, Carache y Niquitao, y en 15 de Junio tiene la gloria de abrigar en su seno unos guerreros, que al paso que la libertaban eran el objeto del espanto y admiracion de sus tiranos.

Aquellas célebres jornadas abrieron à V. E. progresivamente las puertas de la Capital. La fuga vergonzosa de Correa, la derrota de Cañas, y

MCD 2018

el embarque precipitado de Marty con solo once individuos, despues de ver destruidos los novecientos Veteranos á cuya cabeza se hallaba, fueron los grandes resultados de tan memorables acciones. El denuedo é intrepidez de V. E. en la escaramuza del Biscucuy, donde con solo su Estado-Mayor y guardia de honor, batió completamente al enemigo, puso á V. E. en posecion de la Ciudad de Guanare, y con ella de todo el territorio de Barinas.

Abatidos los Gefes Españoles, y diseminado el terror entre sus tropas, huyeron aceleradamente y se procuraron un asilo en la Provincia de Guayana. Asi vió V. E. desaparecer en un momento tres mil y setecientos soldados mandados por Tiscar, que abandonaron su numerosa Artilleria y armamento, sin atreverse à presentar accion. Tiene aqui V. E. los maravillosos efectos de la rapidez en las conquistas: ella sola pudo trastornar á un mismo tiempo los proyectos del déspota Español, y disolver los Cuerpos formidables que se habian levantado para repeler las armas de la República. El exército Libertador cobra nuevo valor en Venezuela, y sus prontas operaciones someten todas las Provincias del Occidente de Carácas: restaban sin embargo nuevos triunfos, y tenia V. E. que coger nuevos laureles. Los Horcones estaban destnados para ser el teatro de una brillante accion en que las armas de la República al mando del General Ribas, quedasen triunfantes del numeroso Exército de Oberto, y los mercenarios Españoles que habian sufrido ya tantos reveses, debian experimentar el mas funesto en la Sabána de los Taguanes.

Concentradas allí las fuerzas enemigas al mando del Español Yzquierdo, y apurados todos los recursos para desconcertar los planes de V E, conoció el tirano muy en breve que es sumamente desigual la lucha de esclavos con hombres libres. Sin haber escapado Oficial alguno, apenas se salvaron diez ó doce individuos de los Batallones Españoles, que trayendo à Valencia la imperfecta noticia de aquella célebre derrota, difundieron la consternacion entre los prosélitos de la tirania. Monteverde no obstante, que librando su seguridad y la de estos en el inexpugnable Castillo de S. Felipe en Puerto-Cabello, habia proyectado de antemano refugiarse á él à toda costa, lo verifica desde luego, dexando en poder de V. E. no solo la Ciudad de Valencia con sus ricos almacenes y parque, sino hasta las provisiones de boca que debian alimentarlos en la fortaleza que eligieron por asilo.

Con la entrada de V. E. en aquella Ciudad, quedaron libertados los Valles de Aragua, y el nombre solo de V. E. contribuyó exclusivamente á poner en sus manos la misma Capital en 6 de Agosto de 1813. Son bien conocidos los acontecimientos de esta época para molestar la atencion de V. E. recordandole la cobardia de los Españoles y sus Gefes: mas tendré el honor de presentar á V. E. el digno quadro que ha ofrecido Caracas, ya regenerada por sus continuos sacrificios para sostener la causa de la libertad. Hombres, dinero, municiones, caballos, monturas, armas y quantos esfuerzos han estado aun mas allá de su alcanze, han sido presentados à V. E. por este Pueblo generoso que fué el primero que conociendo sus derechos, declaró la Independencia en la América Meridional: V. E. ha contemplado con admiracion el entusiasmo sagrado que lo anima, y ha hecho ver à los tiranos que no hay fuerza para encadenarlo quando es acaudillado por V. E. La obcecacion de Monteverde y sus partidarios llamó á V. E. á Puerto-Cabello, resuelto á hacerlos perecer de hambre; llevó V. E. el sitio hasta las fortificaciones y Pueblo exterior, reduciendolos al estrecho recinto del Castillo y poblacion interior; se debió finalmente á la audacia de los Granadinos la ocupacion de las Vigias é inexpugnable fuerte Mirador del Solano. Conocia V. E. sin embargo por la experiencia de muchos dias, que no eran capaces de medirse fuera de sus muros con los Libertadores: creyó V. E. que lebantando el sitio y retirandose á Valencia, podria estimularlos á salir de aquella fortaleza. Lo executa V. E. á pocos dias de haber llegado la Expedicion de mil doscientos Españoles, negociada por los Comerciantes de Cadiz: auxîlio que debia alentar la pusilanimidad de Monteverde. A poco tiempo tubo V. E. la satisfaccion de ver realizados sus cálculos.

Dispuesta la retirada por V. E., se efectua con el mejor órden, y los estupidos Españoles caen facilmente en el lazo. Apenas perdieron de vista nuestras huestes, quando saliendo del Castillo, se atrevieron á hacer una incursion por Naguanagua. Las alturas de Barbula se hicieron memorables por la victoria que en ellas obtuvimos. Envueltos y dispersos cayeron en mano de V. E. sus caballerias, municiones, equipages y armamento: allí quedaron sepultados muchos peninzulares de los que habian llegado recientemente, para remachar las cadenas de los Venezolanos.

Pero las glorias del Exército no se limitaban á las cumbres de Barbula: Las *Termopilas* de Venezuela, las impracticables Trincheras estaban reservadas à otras mayores. Los Republicanos entóncas pudieron satisfacer su valor, y llenar sus deseos: ellos atacaron por serros escarpados, vencieron desfiladeros, burlaron parapetos, registraron bosques, desalojaron, persiguieron y destruyeron á los Españoles, que seguidamente volvieron à encerrarse en su Castillo, dexando á V E. en posecion de todo el territorio de la Republica. Entónces V. E. volvió á estrechar el sitió, y dirigió sus miras acia Coro.

Entretanto, diferentes facciones levantadas por hombres inmorales, conmovieron los pueblos de Occidente, aunque para espiar sus atentados en los Serritos Blancos, que fueron el teatro de los prime-

MCD 2018

ros triunfos de nuestras tropas, restablecida ya la Independencia.

El Occidente á poco tiempo volvió á presentar una faz nueva. El debia aún ser pisado por nuestros enemigos: sus ventajas efímeras en Bobáre, Yaritagua y Barquisimeto, pudieron alentarlos. ¡ Ymbeciles ! un acontecimiento casual, origen de estas perdidas, proporcionó á V. E. las felices jornadas de Bigiríma y Araure.

Los hijos de Caracas, que mientras las glorias de V. E., habian figurado solamente en las cimas de Barbula y en el extrecho de las Trincheras, estaban destinados à tener la parte principal en la nueva campaña abierta por Ceballos. Esta campaña que sacó del letargo á los Españoles de Puerto-Cabello, los induxo á hacer una salida por la olvidada senda de Patanemo que conduce á Guacara y los Valles de Aragua, creyendo que V. E., amenazado por aquel Español, no podria contraher su atencion á puntos tan distantes. Pero ¡ quan desgraciadas fueron sus tentativas ! Las divisiones que habian salido de Caracas con destino al Quartel General, se encontraron afortunadamente frente de Bigiríma quando los Españoles del Castillo aparecian por las alturas. Nuestros guerreros los batieron en tres acciones diferentes, y despues de dispersos y haber perdido su Artilleria, parte de su armamento, municiones, &c., apenas pudieron salvar sus reliquias en una fuga desordenada,

V. E., tan rapido como el rayo, llega à S. Carlos, donde se reunian las fuerzas destinadas á contener los progresos de Ceballos, quien se abanzaba á marchas redobladas sobre aquella Villa, à la cabeza del mayor exército que ha visto Venezuela. Ya se habia reunido con Yañes, despues de haber ocupado este, sin oposicion, toda la Provincia de Barinas, y entrado en Guanare, cometiendo crueldades inauditas. *Se continuará.*

Calabozo.

El Comandante en Gefe del exército de operaciones sobre aquella Villa participa con fecha de 18 del corriente, que el de S Sebastian habia batido completamente al enemigo en el Pueblo de S. Fransisco de Cara, tomandoles dos fusiles, noventa y seis reses, treinta y tres mulas, seis caballos sin silla, y quatro con ella, y haciendole ademas dies prisioneros.

El mismo Comandante en Gefe participa con echa de 19 del corriente, que el Capitan Sedeño destinado à atacar al enemigo por el lado de Parapara, lo habia verificado en el dia anterior con solo dos compañias, una de cazadores, y otra del 5. ° de la Union: que la accion habia durado media hora, y que despues de ella, el enemigo cuya fuerza era de 500 hombres, huyó cobardemente, como lo tiene de costumbre, dexando en nuestro poder un Capitan y un cabo muerto, algunos caballos, sillas, lanzas, y cien reses.

Continua el mensage del Presidente, á las dos Cámaras del Congreso.

Considerará tambien el Congreso, si entre otras mejoras de las leyes militares no debe hacerse de justicia un prudente reglamento para cubrir los gastos dimanados de la primera reunion, y subseqüentes movimientos de los destacamentos llamados al servicio nacional.

A fin de proporcionar á nuestros buques de guerra, asi públicos como privados, las ventajas necesarias en sus cruzeros, es de grande importancia que obtengan para sí y sus presas, el uso de los Puertos de las Potencias amigas. Con este objeto recomiendo al Congreso que expida unas providencias capaces de suplir los defectos, ó mover las dudas de la Autoridad Executiva, al conceder á los cruzeros de otras Potencias que están en guerra con los enemigos de los Estados - Unidos, el uso de los Puertos y mercados Americanos, en correspondencia de los privilegios dispensados á los cruzeros Americanos por las referidas Potencias.

Durante el año cumplido el 30 de Septiembre ùltimo, los ingresos del Tesoro han exêdido de treinta y siete millones y medio de pesos, de los quales cerca de veinte y quatro millones han sido de empréstitos. Despues de cubrir todas las atenciones del servício pùblico, quedaban en el Tesoro sobre siete millones. En virtud del Acto de 2 de Agosto ùltimo para tomar prestados siete millones y medio, se ha obtenido esta suma en unos términos mas favorables á los Estados - Unidos que los del préstamo anterior. En el siguiente año será necesario tomar del propio modo una suma mas considerable, y en vista del aumento del Capital, y de la fidelidad con que se han pagado las deudas públicas, y mantenidose el crédito público, puede fundadamente esperarse que jamas faltarán auxílios pecuniarios.

De necesidad han sido muchos los gastos del corriente año, por las multiplicadas operaciones ocurridas en él; pero haciendo un justo cálculo de la campaña en que se han consumido todos ellos, se verà desde luego que no son desproporcionados à las ventajas obtenidas. Es verdad que la campaña ha sido últimamente en algunos puntos menos favorable de lo que se esperaba; pero ademas de la importancia de nuestros sucesos maritimos, los progresos de la campaña han tenido incidentes muy honrosos à las armas Americanas.

Los ataques del enemigo sobre la Isla de Craney, el Fuerte Meigs, la Bahia de Sackett y Sandusky, han sido repelidos con vigor y buen éxîto,

MCD 2018

sin que hayan tenido en otras partes mejores resultados, excepto quando se han dirigido contra las pacificas habitaciones de particulares, ó contra aldeas desprevenidas é indefensas.

Por otra parte: á las operaciones del exército Americano, se debe la rendicion de York y del fuerte Jorge, Erie y Malden, la recuperacion del Estrecho, la extincion de la guerra de los Indios en el Occidente, y la ocupacion ó subyugacion de la extensa porcion del Alto Canadá. A las orillas del Rio S Lorenzo se han dado batallas, que á pesar de no haber sido decisivas, hacen honor á nuestros soldados por su disciplina y valor, que son los mejores agüeros de la victoria. Bajo el mismo aspecto deben considerarse los ultimos sucesos ocurridos en el Sur contra una de las tribus Indianas, la mas poderosa y mas hostil.

Conviene terminar este informe, expresando en union de todos los demas, nuestra gratitud por las innumerables bendiciones con que nuestro amado Pais no cesa de ser favorecido: por la abundancia que cubre nuestras tierras, y por la floreciente salud de sus habitantes: por la conservacion de nuestra interna tranquilidad, y la estabilidad de nuestras instituciones libres: sobre todo por la luz de la verdad divina, y la proteccion de la conciencia de cada individuo en el goce de ella. Aunque entre nuestras prosperidades podemos contar la de vernos exêntos de los males de la guerra, sin embargo no deben estos conceptuarse como los mayores de todos, por los amigos de la libertad y de los derechos de las Naciones. Nuestro Pais los ha preferido á la degradante condicion que era la alternativa, quando se desenvayno la espada en la causa que estableció nuestra Independencia Nacional; y ninguno que haya contemplado la grandeza, y conocido el valor de aquel glorioso acontecimiento, cesará jamas de hacer esfuerzos por mantener el alto y felis rango en que ha colocado al Pueblo Americano.

La Justicia y necesidad de repeler las iniquidades y usurpaciones que no debian ya sufrirse por mas tiempo, seran suficientes en el animo de todos los buenos Ciudadanos, para preponderar las privaciones y sacrificios inseparables de un estado de guerra. Hay, sin embargo, una reflexion que servirà de un consuelo particular, y es; que siendo por lo general las guerras mas gravosas á causa de sus perniciosos efectos sobre los progresos internos, y prosperidad permanente de las Naciones que se empeñan en ellas; con todo, la situacion privilegiada de los Estados Unidos es tal que las calamidades de la contienda á que se les ha obligado á entrar, se hallan mitigadas por los incrementos y ventaja que esa misma contienda ha producido.

Si la guerra por una parte ha aumentado las interrupciones de nuestro comercio, ha fomentado y multiplicado por otra nuestras manufacturas, hasta el punto de hacernos independientes de todos los otros Paises en orden á los articulos mas esenciales, por los quales no debemos estar sujetos á ninguno: tambien les vamos dando una extension rapida, que procurará considerables mejoras á nuestro comercio con los mercados estrangeros.

Aunque se han expendido grandes sumas, mucha parte de ellas se ha aplicado á objetos durables en su valor, y necesarios à nuestra seguridad permanente.

Al paso que la guerra nos ha expuesto á sufrir muchos despojos sobre el Occeano, é incursiones depredatorias en tierra, ha desarollado los medios Nacionales que tenemos para indemnizarnos de los primeros, y para procurarnos proteccion contra las últimas, demostrando á todos, que qualquier golpe que se dirige á nuestra independencia maritima, es un impulso que accelera la perfeccion de nuestra potencia maritima. Difundiendo en la masa de la Nacion los elementos de la disciplina é instruccion militar: aumentando y distribuyendo los preparativos de guerra que se han de aplicar á las exígencias futuras, y preconizando el zelo y valor con que sean empleados, y la alegria con que se sobrellevan todas las cargas necesarias, debemos prometernos mayor respeto á nuestros derechos, y una mas larga duracion de nuestra paz futura, que lo que pudieramos esperar sin estas pruebas del carácter y recursos de la Nacion.

La guerra no obstante ha comprobado que nuestro Gobierno libre, à semejanza de otros Gobiernos libres, aunque tardo en sus movimientos, adquiere en sus progresos una fuerza proporcionada á su libertad; y que la union de estos Estados, custodia de la libertad y seguridad de todos y de cada uno, se fortalece quantas ocasiones se le pone à la prueba.

La guerra en fin, con todas sus vicisitudes, está descubriendo la capacidad y el destino de los Estados Unidos por ser una Nacion grande, floreciente, y poderosa: digna de la amistad que está dispuesta à cultivar con todas las demas; y autorizada por su propio exemplo à exîgir de todas, una observancia de las leyes de la justicia, y reciprocidad. Sus pretenciones jamas han traspasado estos limites; y al combatir por ellas, contemplamos como un objeto de nuestras congratulaciones los diarios testimonios de la harmonia que se va aumentando en toda la Nacion, y podemos fixar sumisamente nuestra confianza en las sonrisas con que el Cielo aprueba nuestra justa causa.

Jayme Madison.

Washington, Diciembre 7 de 1814.

Imprenta de Juan Baillio, Impresor del GOBIERNO.

MCD 2018